

El Antiguo Testamento

Josué y Jericó

Josué 6:1-23

El versículo para los niños menores

El versículo para los niños mayores

Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. 1 Juan 1:9

Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. 1 Juan 1:9

Maestros: Esta nueva unidad se designó para ayudar a los niños a entender algunas de las historias del Antiguo Testamento. Cada lección tendrá lecciones del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento

POR FAVOR siempre recuerde incluir los versículos del Nuevo Testamento – ¡esto ayuda a cada niño a ver como el plan de Dios fue cumplido en Cristo!

Tiempo de Bienvenida

Pregunte a los niños si han leído la historia de “Los Tres Cerditos.” Pregunte cual de las casas no podía ser tumbada con un soplar (la de ladrillo). Reparta trompetas (reales o de juguetes) y dígale a los niños que tumben el muro con el ruido de la trompeta. Dígales que la lección de hoy es una historia real. Escuchemos lo que sucedió...

Tiempo del Estudio Bíblico

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

La semana pasada aprendimos que los dos espías le contaron a Josué de todo lo que vieron.

La gente que vivía en Jericó sabía que el pueblo de Dios se acercaba y cerró las puertas de la ciudad. Los muros eran altos y anchos. Parecía que nadie podría entrar a la ciudad.

Después Dios habló a Josué. Dios le dijo a Josué que Él tenía un plan para ayudar al pueblo entrar a la ciudad. El ejército marcharía alrededor de la ciudad una vez cada día por seis días. Después en el séptimo día marcharían siete veces y luego darían un grito.

El ejército marchó alrededor de la ciudad con los siete sacerdotes y el cofre del pacto como les había dicho Dios. Los sacerdotes tocaron las trompetas pero todos los demás guardaban silencio.

Finalmente el séptimo día marcharon alrededor de la ciudad siete veces. ¡Después tocaron las trompetas sin dejar de tocar y el pueblo gritó!

¡De repente oyeron un ruido, los muros se estaban cayendo! Dios había abierto las puertas de la ciudad.

Metas de la Lección

Entender que Dios ama a todas personas sin importar lo que han hecho
Explicar cómo podemos tener un corazón limpio

La lección del Maestro para los Niños

El ejército de Dios tomó la ciudad. Rahab y su familia fueron salvos porque ella había ayudado a los dos espías. Ella colgó una soga roja fuera de su ventana y el ejército supo que ella era la mujer a quien Dios había ayudado.

¡Suena como algo increíble! Recuerden que el pueblo de Dios tuvo que creer y hacer todo lo que Dios dijo. El pueblo obedeció. Ellos siguieron las instrucciones y todo salió bien.

Cuando nosotros seguimos las instrucciones que Dios nos da en la Biblia las cosas nos van a salir bien también. Puede ser que no vamos a tener todo lo que queremos pero Dios nos dice que Él cuidará de su pueblo. ¡Éso es una promesa!

Sabemos que Dios cuida de nosotros porque envió a su Hijo a morir por nuestros pecados. La Biblia nos dice que Dios nos amó tanto que envió a Jesucristo. Si creemos en Él, viviremos para siempre en el cielo. ¡Qué promesa tan linda!

Actividades de Aprendizaje

Hay varias maneras de desarrollar la historia en drama. Vea las sugerencias en el paquete.

Actividades para memorizar el versículo

Traiga un pizarrón blanco. Pida a los niños que escriban una lista de las cosas que han hecho que no agradan a Dios (pecados). Pida que lean su lista. Ahora, borre la lista. Comparta que Cristo es el único que puede borrar nuestros pecados.

Tiempo de oración

Ore y pida que los niños obedezcan y escuchen a las instrucciones de Dios.

Tiempo de refrigerio y de limpiar

Traiga fritos “Bugle” para recordarles a los niños de la lección.

Planeación para Lección 35
El sol se detiene
Josué 10

La lección del Maestro para los Niños

Lección para preescolares

Para: Josué y Jericó

La gente que vivía en Jericó sabía que el pueblo de Dios se acercaba y cerraron las puertas de la ciudad. Los muros eran altos y anchos. Parecía que nadie podría entrar a la ciudad.

Después Dios habló a Josué. Dios le dijo a Josué que Él tenía un plan para ayudar al pueblo entrar a la ciudad. El ejército marcharía alrededor de la ciudad una vez cada día por seis días. Después en el séptimo día marcharían siete veces y luego iban a dar un grito.

El ejército marchó alrededor de la ciudad con los siete sacerdotes y el cofre del pacto como les había dicho Dios. Los sacerdotes tocaron las trompetas pero todos los demás guardaban silencio.

¡Finalmente el séptimo día marcharon alrededor de la ciudad siete veces! ¡Después tocaron las trompetas sin dejar de tocar y el pueblo gritó!

¡De repente oyeron un ruido, los muros se estaban cayendo! Dios había abierto las puertas de la ciudad.

El ejército de Dios tomó la ciudad. Rahab y su familia fueron salvos porque ella había ayudado a los dos espías. Ella colgó una soga roja fuera de su ventana y el ejército supo que ella era la mujer a quien Dios había ayudado.

¡Suena como algo increíble! Recuerden que el pueblo de Dios tuvo que creer y hacer todo lo que Dios dijo. El pueblo obedeció. Ellos siguieron las instrucciones y todo salió bien.

Cuando nosotros seguimos las instrucciones que Dios nos da en la Biblia las cosas nos van a salir bien también. Puede ser que no vamos a tener todo lo que queremos pero Dios nos dice que Él cuidará de su pueblo. ¡Éso es una promesa!

Sabemos que Dios cuida de nosotros porque envió a su Hijo a morir por nuestros pecados. La Biblia nos dice que Dios nos amó tanto que envió a Jesucristo. Si creemos en Él, viviremos para siempre en el cielo. ¡Qué promesa tan linda!

La lección del Maestro para los Niños

Manualidades Para: Josué y Jericó

Hubiera sido una tentación gritar el primer día en lugar de esperar siete días. Hubiera sido una tentación tomar lo que había en Jericó que Dios les había dicho que no tocaran. Pida a los niños que piensen de algo que para ellos es tentación. Pida que piensen en situaciones que serian de tentación y como van enfrentar esa tentación.

Haga un muro con palillos de pretzels. Pegue los palillos de pretzels con betún, merengue o bombones derretidos (crema de bombones). Esto es para que los niños puedan comer los.

Jueguen – Tumben a Jericó

Haga trompetas con tubos de toallas de papel.

Haga un drama del muro de Jericó cayendo.

Use croutons y maní de cacahuete para crear un muro.

Juego – Dios Dice (como “Simon Says”). Cuente a los niños que el pueblo de Dios fue paciente y obedecieron a Dios haciendo exactamente lo que Dios dijo.

Ayude a los niños seguir instrucciones de un pastel u otra cosa. Hable con los niños acerca de lo que sucede si no siguen las instrucciones. Pregunte a los niños que sucede si dejan fueran la azúcar.... Comparta que quizás no siempre entendemos las instrucciones de Dios pero Él sabe y Él esta en control.

Esta historia es una que es muy divertida en drama. ¡Marchen alrededor de una caja de cartón (o un muro de cajas) y también las cajas después de marchar alrededor siete veces! Si no hay cajas disponibles puede usar una sabana y tumbarla la séptima vez.

Vea el video de “Josh and the Big Wall Veggie Tale”.